

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Jaime Vicens.

AMORDAZADOS

La actual Sociedad basada en la explotación del hombre por el hombre, engendra como es consiguiente la opresión del fuerte contra el débil, y en su consecuencia la lucha encarnizada entre opresores y oprimidos. Naciones que se llaman civilizadas lanzanse á tan cruentas luchas. Hechos recientes como los sucedidos con España y los Estados Unidos, y el que hoy tenemos á la vista entre Rusia y Japón confirman la veracidad de lo transcrito.

La clase obrera que vive sujeta al mayor grado de estrechez y miseria, sólo le ha sido dable desenvolverse con relación á las fuerzas que ha unido y esto mediante la constante propaganda llevada á cabo á costa de sacrificios. Los que se han impuesto semejante deber en educar el pueblo y elevarlo á un grado de cultura que no conocía, han sido los socialistas.

Tantos años de envilecimiento intelectual (fruto de la misma esclavitud), ha sido obstáculo grande para la difusión del ideal emancipador; no obstante, sus defensores convencidos de las bondades de las doctrinas socialistas, con voluntad innegable han podido allanar dificultades, logrando al fin esparcir la semilla que un día ha de dar fructíferos resultados.

Auxiliar poderoso para la causa del trabajo y defensor de los intereses del oprimido, son las *premsas obreras* que al efecto se han creado y que á la vez son portavoz de las doctrinas que han de redimir á la humanidad entera, en las que vienen colaborando todos los que trabajan en favor del Socialismo y los que con él simpatizan.

Apercibida la clase poderosa de la eficacia de la propaganda socialista y la presión que la desposeída viene ejerciendo de cada día, le ha sido fácil deducir la fuerza que va adquiriendo paulatinamente, y al efecto ha tratado de interrumpir su avance.

Para conseguirlo no ha titubeado en anular las libertades que concede la Constitución vigente; tanto es así que podemos decir que no existe la libertad

y que estamos sujetos á una insostenible censura ejercida por los que viven á expensas de nuestro trabajo. Hoy atravesamos una situación tan reaccionaria que no podemos dar una plumada sin exponernos á ser denunciados: por todas partes lueven denuncias.

Si gozamos del derecho de reunión en cambio no se nos permite hablar, porque si tratamos de decir la verdad, somos interrumpidos en el acto; si queremos usar del derecho de manifestación no nos es permitido porque no somos dignos á tanto. En resumen: no podemos hablar ni escribir y mucho menos manifestarnos en la vía pública.

¿Qué se han propuesto con llevar las cosas á tal extremo? ¿Pretenden acaso ahogar las organizaciones obreras?

Vana quimera y absurda pretensión, basada en la falta de conocimientos, si creen que por este medio van á entorpecer el avance del ejército proletario. Pues aunque dueños de la fuerza para arbitrar todos los medios que les parezcan de eficaz resultado, les han de salir frustrados sus deseos é inútiles sus esfuerzos.

Nosotros seguiremos cumpliendo con nuestro deber, educando á la masa proletaria, y mediante la acción económica y política procuraremos hacernos fuertes hasta colocarnos en condiciones de apoderarnos de la misma fuerza que hoy nos oprime.

Esta es la senda trazada y por ella seguiremos á pesar de nuestros enemigos. Cuantas más injusticias cometen con nosotros más se robustecen nuestras filas; los que en tan noble empresa sucumben; son reemplazados por otros y en mayor número.

Esto demuestra que el Socialismo progresa y que son estériles las fuerzas de sus adversarios para oponerse á su desarrollo y avance.

Los obreros están á merced de ignorantes agitadores. Es indispensable poner la Ciencia á su alcance é instruirlos; así comprenderán cuál es el verdadero interés y sabrán dirigirse.—F. LALLÉ.

Notas sueltas

Cumpliendo un acuerdo de la Cámara francesa, el Gobierno de la vecina República ha mandado retirar de las salas de los Tribunales, las imágenes y demás atributos religiosos.

Y ante tan racional medida, que ha de aplaudir toda persona de sano criterio, porque es un acto de respeto á las creencias de cada cual, la gente negra se crispaba de nervios, y arremete furiosa contra quienes han tenido el valor de llevarla á la práctica.

Se comprende. Esa tropa tiene tanta fe en la virtualidad de las doctrinas que predica, que en cuanto se la cercena alguno de los innumerables privilegios de que goza, para imponer su modo de pensar á los demás, teme que se venga abajo todo el edificio construido por ellos á costa de inquisitoriales trabajos.

Y no vá muy errada de cuentas.

Los números 2 y 3 de nuestro estimado colega *El Gorro Frigido* han sido denunciados.

Otra prueba de que aquí no hay reacción n. Cristo que lo fundó, como aseguraba muy fresca *La Almudrina* el otro día, acaso porque ella esté libre de semejantes caricias.

Cantemos con aquel tipo zarzuelero

«Si aquest temps dura,
ya hu tinch pensat
compraré un mico
ben ensenyat»

y provistos de un organillo en vez de dedicarnos á la crítica de lo á nuestro juicio criticable, dediquémonos á correr calles y plazas en compañía del peludo antecesor del hombre, cantando las excelencias del régimen y poniendo en los cuernos de la luna á todo aquel que disponga más allá de dos adarques de poder; estando seguros de que por ese camino no conoceremos los tropezones, aunque mintamos más que la «Gaceta».

Porque en la actualidad, eso es lo que priva.

D. Melquiades, en un banquete que le han ofrecido en Sevilla, ha dicho que se equivoca todo aquel que crea que la República favorecerá las soluciones colectivas.

Traslado á todos aquellos de sus correligionarios que nos aturden los oídos á todas horas, con el sonsonete de que es indispensable la forma republicana, antes que pensar en España en el Socialismo.

Bien es verdad que el Castelar n.º 2.º, vé claramente en este litigio y á lo menos se le ha de aplaudir la franqueza de hablar claro.

Y lo republicanos han de convencerse que ese es el único lenguaje que deben emplear si pretenden escalar el poder.

Porque solo con esas condiciones la burguesía puede que se decida á confiarles las consabidas riendas.

De lo contrario pueden esperar sentados.

Los honorables abastecedores de carne del mercado del Ferrol se han declarado en huelga, ante el *indico* proceder de los veterinarios del Municipio, que han dado en la manía de mandar echar al muladar, las reses sacrificadas que resultan atacadas de tuberculosis.

Nada más justo que esa protesta de los respetables vendedores de carne física:

¿Que vale al fin y á la postre la salud del vecindario ante los *sagrados* intereses de los comerciantes?

¿Acaso no son ellos las *fuerzas vivas* del país?

Pues entonces:....

Querer cohonestar el uso de lo superfluo, so pretexto de que es una necesidad adquirida, mientras hay quien carece de lo necesario, he ahí la moral burguesa en todo su vigor.

Para mí es que, el criterio es uno: no admito dualidades á este respecto.—VERITAS.

¡Por cinco céntimos!

Era de extrañar que dado el abandono que reina respecto al juego no hubiese ocurrido ya algún accidente.

(De «La Almudaina».)

Deber de todo hombre honrado es combatir enérgicamente el nunca bastante censurado vicio del juego, que de una manera escandalosa se ha enseñoreado de esta capital.

Este corruptor vicio constituye una de las plagas más perniciosas y perjudiciales para el hogar de muchas familias, principalmente en las de los obreros. Pase que ciertos *caballeros* de alto viso

jueguen su fortuna, que después de todo no la han sudado, y que se desvalijen las tres de la tarde.

mutuamente en lujosos y artísticos salones, seguros, como están, de que nadie ha de meterse con ellos, ni han de verse molestados en lo más mínimo.

Pero dá lástima y pena que obreros que tienen familia y que de ningún modo con lo que ganan pueden cubrir sus más apremiantes necesidades, vayan, empujados por tan denigrante y embrutecedor vicio, á esos garlitos que, en un dos por tres, les despojan del mísero salario, amasado con gotas de sangre y sudor, que sus explotadores les han entregado.

Y ¡ay! esos obreros víctimas de tan vituperable vicio son los que, por regla general, padecen una explotación inhumana y, sin embargo de ello, nunca han pensado siquiera en mejorar su mísera condición; pero en cambio se mofan, ¡infelices!, de sus compañeros que algo sienten, que ansían acabar con el presente régimen, porque no frecuentan como ellos esos centros de perdición y libertinaje. ¡Qué deplorable contraste para meditado por aquellos adversarios y calumniadores de las asociaciones obreras! Mientras unos procuran hacerse hombres dignos y emanciparse de la tiranía burguesa los otros, los *resignados*, los que no son capaces de protestar de esa ínfima organización social, se pasan la flor de su vida remolcándose en el fango del vicio y de la concupiscencia.

Realizaremos una obra altamente humanitaria haciendo lo posible para arrancar de esos centros crapulosos, engendradores de toda clase de crímenes á esos desgraciados compañeros nuestros que, por cinco céntimos perdidos ó ganados en el juego, no reparan en cometer cualquier acto criminal, encontrando por tal motivo uno el presidio y el otro la tumba.

Poco faltó el pasado martes por la tarde para que eso mismo ocurriera entre dos trabajadores por haber perdido uno de ellos cinco céntimos en una jugada.

¡A tal extremo conducen los vicios, principalmente el que nos ha dado motivo para escribir estas líneas!

PHILOLOGO

Cada vez que un pueblo ó que un individuo desecha una preocupación, es un paso que dá en el camino del progreso.

Para el señor Gobernador

Llamamos la atención al señor Gobernador para que procure averiguar lo que haya de cierto en las noticias que nos comunican desde Marratxí.

En sesión celebrada por el Municipio del citado pueblo el día 1.º de Enero del corriente año, se acordó celebrar las

juntas ordinarias todos los domingos á las tres de la tarde.

Durante los cinco meses que van transcurriendo, solo han celebrado unas siete ó ocho; y en segunda convocatoria no se ha celebrado ninguna.

De ser verosímiles los datos que nos han transmitido, deja mucho que desear la Corporación Municipal de Marratxí, y deben de exigirse responsabilidades en el cumplimiento de su deber á los que voluntariamente han aceptado los cargos de concejales.

Huelga de obreros albañiles

Como dijimos en el número anterior sigue en pié el conflicto, provocado por patronos, pues su soberbia actitud ha producido la huelga en el gremio.

El horario que regía antes del estallar el paro, ha sido modificado á su capricho y voluntad sin haberse dignado consultarlo con los operarios toda vez que el primero estaba formalizado por unos y otros. La imposición del cumplimiento del segundo, sin más requisito que su arbitraria exigencia, ha producido el resultado que era lógico esperar; la protesta por parte de los obreros.

Esta en cambio no ha sido atendida porque, para *alio* aún hay clases.

¿De que proviene la huelga?

Pues, proviene principalmente de la soberbia, vanidad y despotismo de los encargados, capataces y mayordomos de fábricas, obras y talleres y de la codicia, egoísmo y avaricia de los explotadores, patronos y directores de compañías navieras, ferroviarias, carreteras, minas, canales, etc. etc. y de las exasperaciones á que conducen las fatales consecuencias de las crecientes necesidades que imperan en el seno de la gran familia obrera; estos son los factores capitales de los frecuentes conflictos económicos.

El explotador sea burgués, accionista, director ó patrono; cifra todo su afán, su anhelo y su gloria, en la explotación; de ella desea adquirir los mejores dividendos, los mayores rendimientos de intereses y las más grandes ganancias en sus mercancías y negocios; busca en el comedor los mejores alimentos; busca para vestirse, cubrirse y abrigarse las prendas más útiles y preciosas; busca para descansar la alcoba muy tranquila y el lecho blando y cómodo para expansionarse, recrearse, divertirse y disfrutar, asiste á los teatros, cafés, sociedades, círculos políticos, toros, literes, etcétera, etc., di pone de carruajes, casas de recreo y de todo lo creado y con el fin

de distraerse de su estado de mal humor, vuela de palomar en palomar, en busca de palomitas mensajeras, bonitas, alegres y graciosas, para trasladarlas a su elegante y linsima pajarera. ¡Oh! Qué bella exposición! ¡Qué nido! ¡Qué gozo! y ¡Qué felicidad! y... cuántas gotas de sudor ha derramado para obtener tanto lujo, tantos goces y tanta dicha? Ninguna, ni una sola gota siquiera: búsquelos pues al, que las ha derramado.

El obrero su anhelo es reducir la jornada de trabajo y aumentar el salario que recibe a cambio de su fuerza muscular, moral e intelectual; busca pan, trabajo, instrucción, recreo, comodidad, amor, honra y libertad. Mas ¡ay! tristes y funestos son los desengaños que encuentra, al pedir lo que le pertenece y que le es indispensable para la vida; crueles y duras lecciones recibe de su constante labor; dolorosos y amargos frutos recoge del sudor de su frente y para colmo y balsamo de sus desdichas, con desprecio, agravios, diariamente le acometen los que viven sin trabajar.

¿Es esto justo, racional y humano? ¿Porqué tantas desigualdades, tantas injusticias y tantas clases? ¡Oh! ¡hay heridas que no se cicatrizan nunca! y para cicatrizarlas, lavarlas y sanearlas, precisa extirpar las plagas de los insectos sociales, holgazanes y explotadores que albergan; solo el Socialismo con sus sanas doctrinas podrá transformar ese régimen corrompido y prostituido con otro que será la felicidad de todos y se dará el ósculo de paz al trabajo y para lograrlo y avivarlo, los obreros acúden a engrosar las filas de las sociedades de su gremio, formando los convencidos y conscientes un solo partido de clase.

Pues esas fuerzas colosales, que hace años nacen, crecen y se multiplican en las sociedades modernas de resistencia son hijas del malestar que siente la clase trabajadora; fruta nacida del árbol del capital y arrojada por sus actuales poseedores; semilla fecunda y fructífera, esparcida por los dioses agricultores de la explotación. Pues esos organismos esas fuerzas humanas, hijas de la producción, del progreso y de la evolución, caminan con pasos firmes y agigantados con amor y valor, con perseverancia y prudencia, con ordenada, compacta y perfecta unión, a establecer el estado socialista universal; pues solo así, constituidos los nuevos organismos que, con penetrados de la pura savia del Socialismo, producirán el bienestar de las colectividades y de sus afiliados; solo así, serán las familias y los individuos libres, útiles, laboriosos y honrados. Los gobiernos han sido siempre y son fieles servidores del capitalismo; carga extraordinariamente insopórtable que con su enorme peso gravita sobre las costillas del mundo productor; pónense siempre en todos los conflictos, con la razón de su fuerza armada en defensa del mismo capital, consiguiendo con sus des-

acertadas intervenciones para solucionar la huelga, la excitación de los ánimos, el encarcelamiento y el derramamiento de sangre de los indefensos desheredados. Innumerable es la huelga que proviene de la restricción de las leyes y de la usurpación de los derechos. En esta última condición nos encontramos los obreros manuales que, después de terminada nuestra penosa jornada sin instrucción y faltos de dotes intelectuales, haciendo un esfuerzo supremo, logramos revolucionar nuestras inteligencias y aportar a la obra común de mejoramiento social el esfuerzo a que venimos obligados como convencidos socialistas.

JAIME VICENS MASSANET

El trabajador que en vez de suscribirse a un periódico obrero se suscribe a un órgano enemigo de la clase obrera, comete consigo mismo un suicidio moral, con sus hermanos un crimen, y a sus intereses y a los de su clase una traición.

A la revancha

El deber se impone, la necesidad nos obliga; no podemos vivir por más tiempo en ese estado de prostitución e hipocresía, en donde, desde las materias alimenticias hasta el aire que respiramos, todo está prostituido. Sería de hombres cobardes y criminales si continuásemos como hasta hoy, sumidos en la indiferencia.

¡Sí, jóvenes explotados! si quereis conservar la dignidad como hombres honrados, es preciso e indispensable que tomemos la revancha para derribar el presente régimen capitalista, que desde nuestra infancia y a la más tierna edad se ha apoderado de nosotros convirtiéndonos en instrumentos de trabajo y explotándonos para cuando llegemos a la vejez echarnos a la calle como si tal cosa.

¡Sí, es preciso tomar la revancha para combatir con fé inquebrantable esa hipócrita burguesía que, no contenta en tenernos sumidos a la esclavitud, a la ignorancia y a la explotación, aún quiere más, procura cubrirnos con negra venda los ojos, para que no descubramos el origen y causa de nuestro malestar.

Por eso es preciso también trabajar en favor de nuestras compañeras, para que cesé el duro yugo de esclavitud que sobre ellas pesa. Sujetas a «once» y «doce» horas de opresión, encerradas en inmundas fabricas sin luz y sin aire, que más bien parecen mazmorras que edificios destinados al desarrollo y fomento de la industria. Después de tan dura labor, aún son seducidas por los mismos que vienen explotándolas; y la que tiene la entereza de defender su honra, es despedida por grosera y gandula. Acostum-

brados a vivir del trabajo ajeno, creen que todo lo que poseemos les pertenece y que estamos obligados a satisfacer todos sus caprichos, aunque tengamos que ser víctimas de la deshonra.

Si, jóvenes proletarios, la burguesía y la casta explotadora aprovechándose de las ventajas que les ofrece el presente régimen, burlanse de todo lo que es grande y noble; compran el trabajo, la virtud y la inocencia. Ellos son los que dicen a las jóvenes obreras que, el amor es solamente una mercancía; el mundo es para ellos la bolsa del amor; la juventud, la belleza, la gracia, la hermosura, no les representan más valor que el «curso» de seducirlas, saciar sus brutales instintos, luego el abandono. Este es el proceder de nuestros adversarios.

Pues en vista de tanta injusticia e hipocresía que el actual régimen engendra, nuestro deber jóvenes explotados es constituir la juventud socialista y que sea la trincherá desde donde todos unidos como un solo hombre, enarbolando la roja bandera del Socialismo, tomemos la revancha y derribemos el actual régimen capitalista causa de todos los males sociales.

¡Viva la juventud Socialista!

JULIAN CARDELL

Comunicación importante

PARA LOS OBREROS

Se ha presentado en esta Redacción un compañero nuestro hijo del trabajo, manifestándonos que creyendo hacer un bien a la Humanidad y sin ningún lucro ofrecía a las familias obreras que tienen niños y jóvenes de ambos sexos, que se orinan en la cama un medicamento para curar instantáneamente la frecuente enfermedad de incontinencia urinaria, la cual padecen muchísimos niños cuyo medicamento no está preparado con sustancias nocivas ni se aplica en dosis que se haya de tomar interiormente, sino que al contrario es una simple preparación que cura radicalmente la citada incontinencia urinaria con una frotación externa la cual ha dado brillantes resultados a todos los que la han practicado.

Pueden dirigirse a esta Redacción los que necesiten de este importante auxilio.

Oleografía de Pablo Iglesias

La Agrupación Socialista de Alicante ha hecho una notable oleografía de Pablo Iglesias a gran tamaño y tirada a doce colores.

En la Administración de este periódico se halla de venta dicha oleografía al precio de una peseta.

Para los jóvenes

No sé por qué me dice mi cerebro que escriba y verdaderamente no tengo tal intención; pero atraído por el artículo de fondo que publica Pablo Iglesias en un número de *La Revista Socialista*, no puedo dejar de cojer mi parásita pluma, para poder decir en breves y claras frases, algo parecido á lo expuesto por el tal articulista, pero refiriéndome sólo á la clase joven.

Actualmente conozco una multitud, dejando las otras tantas multitudes de elemento joven, que no se preocupa ó más bien no se interesa para mejorar su deplorable situación moral, no entreteniéndose, como ellos dicen en instruirse por que resulta en cierta edad embarazosa la marcha hacia la intelectualización, afanándose por el contrario en gastarse parte de la semana para deleites y provechos.... expansivos del alma (?) haciendo sufrir una pequeña crisis que aumenta las otras que hubiere en su casa.

¡Jóvenes! reflexionad vuestro puesto! mirad el estado social en que os encontráis! Permitidme que os diga tan sólo una vez, que de la manera que seguís no sois hombres para lo futuro, despejaos de esa rutina que os agarra porque de lo contrario no sereis hombres de sociedad, no sabreis defenderos el día que la casualidad lo haga necesario, cayendo sin obstáculo á la vista pero si en vuestra conciencia; cojed la azada y trabajad para sembrar semilla para convertir las en fruto de vuestro trabajo. Campo para trabajar pues en la asociación, en el Socialismo donde estéis juntos todos y ponerlos en contacto, instruiros para que os fortalezcáis concienzudamente, huyendo de estos senderos de perdición encaminados á sembrar la ignorancia y la miseria en la edad juvenil y demostrad por primera vez que quereis que reboosen en vuestros corazones reflexión y meditación, para poder comprender y filtraros en vuestros entendimientos las injusticias y desigualdades de que somos víctimas en este execrable régimen actual.

ANDRÉS AMENGUAL

Palma 22 Mayo 1904.

El hambre y los alimentos

El organismo humano, tiene, como una administración de intereses, una «entrada» y una «salida». La primera está representada por los alimentos y por las bebidas, siendo Beccarri quien primitivamente emitió la idea de que el cuerpo animal está constituido por las mismas substancias que componen su alimentación. La fuerza y la salud resi-

den en el equilibrio entre las entradas y las salidas, entre el «debe» y el «haber».

La fisiología, después de múltiples y variadas experiencias, fijó el siguiente balance del organismo: el hombre que realiza un trabajo moderado debe introducir en el organismo por período de veinticuatro horas, á fin de obtener el equilibrio de las fuerzas, 130 partes de albúmina, 84 de grasa y 450 de azúcares y substancias amiláceas. Si trabaja menos, debe comer menos. El alimento debe estar en proporción á las fuerzas consumidas, so pena de arruinar el organismo por inanición ó por exceso de consumo.

Trabajadores: El Partido Socialista Obrero se opone á los procedimientos anarquistas, que consisten en promover movimientos contrarios á los intereses de los obreros. No hagais caso alguno á los que os predicán, como medio para alcanzar vuestra emancipación, que lleveis á cabo huelgas generales y saqueos. Sólo bien organizados en sociedades de resistencia y escalando Municipios, Diputaciones y Parlamentos, conseguireis aniquilar á la burguesía y modificar ó destruir el actual régimen.

Progresos del socialismo

La inmutable labor de los tiempos impone, con mandato imperativo, cambios, reformas, aboliciones y creación ó reconocimiento de derechos y obligaciones, muchos de ellos quiméricos en otras épocas.

Pese á los amantes de las cosas que fueron, las actuales exigencias de la Historia se abren camino hasta conseguir ser copartícipes en la administración del Estado, de la Provincia y del Municipio.

Aun no hemos llegado al grado de progreso que indica, en otras naciones, el hecho de figurar en las Cámaras, representantes genuinos del proletariado.

Cierto que, en nuestras actuales Cortes, tenemos un socialista, Nougés; pero éste no puede ostentar la representación de los obreros, por deber su actá á votantes republicanos.

El gobierno, obrando con muy buen acuerdo, ha otorgado intervención directa en las funciones del «Instituto del Trabajo», á la clase obrera, primera interesada y conocedora cual nadie de las necesidades y aspiraciones del traba-

jador y del obrero; y esos Vocales del nuevo Centro social, opondrán las crudezas de la triste realidad á las deslumbradoras reflexiones de la oratoria, y á la insana costumbre que nos domina de parodiar al parlamentarismo, tan estéril en obras como abundoso en discursos.

El socialismo ha adquirido gran desarrollo en España, y cada día va ganando terreno por las vías legales y de orden.

En 1891 triunfaron dos candidatos socialistas en las elecciones municipales, uno en Bilbao y otro en San Salvador (Vizcaya).

Desde esa fecha hasta hoy han ganado 157 puestos de concejales, repartidos en 63 municipios pertenecientes á las provincias de Alicante, Barcelona, Badajoz, Baleares, Cáceres, Castellón, Córdoba, Coruña, Guipúzcoa, León, Logroño, Lugo, Madrid, Oviedo, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Toledo, Valladolid, Vizcaya, Zamora y Zaragoza.

El triunfo más importante, relativamente considerado, fué el obtenido en Casalarreina (Logroño) cuyo municipio está constituido exclusivamente de socialistas.

La importancia del partido obrero es tan considerable y su influencia tan decisiva, que se ha acarreado los odios del anarquismo como partido de orden y de paz, y recibe los agasajos de los revolucionarios que persiguen sumar á sus aspiraciones las ordenadas huestes socialistas.

Por estas razones proyéctase por los republicanos una campaña de meetings, encaminados á conquistar el apoyo del partido socialista español, empeño vano, que sólo se conseguirá si nuestros gobernantes perdiesen toda noción política y el instinto de conservación.

Trabajadores: Vuestro mejoramiento y vuestra emancipación no será obra del odio á los que os explotan ni de la exasperación que el malestar os produzca: la alcanzareis tan sólo con vuestra unión, con vuestra disciplina, con vuestro conocimiento de lo que sois y de lo que podeis ser, y mostrándoos constantes en la defensa de los intereses de vuestra clase.